

ISSN: 2007-2112

PUBLICACIÓN SEMESTRAL, AÑO 8,
NÚMERO 16/ 2016
REVISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA
DE LA FACULTAD DEL HÁBITAT DE LA UASLP.
PRECIO EN MÉXICO: \$60.00
EN EL EXTRANJERO: 8.00 USD



H+D

HÁBITAT **MAS** DISEÑO

DIRECTORIO

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Manuel F. Villar Rubio

Rector

Anuar Abraham Kasis Ariceaga

Secretario general

Luz María Nieto Caraveo

Secretaria académica

Fernando Toro Vázquez

Secretario de investigación

Facultad del Hábitat

Daniel Jiménez Anguiano

Director

María Alejandra Cocco Alonso

Secretaría académica

María Elena González Sánchez

Coordinadora del posgrado de la Facultad del Hábitat

Benjamín Fidel Alva Fuentes

Coordinador de Investigación de la Facultad del Hábitat

Ilse Itzell Oliva Herrera

Ismael Posadas Miranda García

Diseño editorial

CEDEM, Centro de Diseño Editorial

Multimedia, Facultad del Hábitat

Ruth Verónica Martínez Loera

Editora

Eulalia Arriaga Hernández

Redacción

Mtra. Ana Luisa Oviedo Abrego

Traducción al Inglés

Mtra. María del Huerto Bettini

Traducción al Portugués

H+D HABITAT MAS DISEÑO, año 8, número 16, Julio-Diciembre 2016, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Álvaro Obregón #64, Centro Histórico, C.P. 78000. San Luis Potosí, S.L.P. A través de la Facultad del Hábitat por medio del Instituto de Investigación y Posgrado del Hábitat. Con dirección en: Niño Artillero # 150, Zona Universitaria C.P. 78290. San Luis Potosí, S.L.P. Tel. 448-262481. <http://habitat.uaslp.mx>, Editora responsable: Ruth Verónica Martínez Loera. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2010-120716055100-102, ISSN: 2007-2112. Licitud de Título y Licitud de Contenido: 15577. Registrada en el Catálogo y Directorio LATINDEX ISSN-L 2007-2112 e indexada en: EBSCO México, Inc. S.A. de C.V. Impresa en los Talleres Gráficos Universitarios, Av. Topacio esq. Blv. Río Española s/n, Fracc. Valle Dorado, C.P. 78399, San Luis Potosí, S.L.P. Distribuida por la Facultad del Hábitat con dirección en Niño Artillero # 150, Zona Universitaria C.P. 78290. San Luis Potosí, S.L.P. Este número se terminó de imprimir el mes de julio de 2016 con un tiraje de 1000 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, a través de la Facultad del Hábitat.

COLABORADORES EN ESTE NÚMERO

Laura Teresa Gómez Vera

Verónica Zendejas Santín

Antonio González García

Virginia Miranda Gassull

Alfredo Esteves

Víctor Manuel Gutiérrez Sánchez

Marco Tulio Peraza Guzmán

Laura Edith Mendoza Ruiz

Ricardo Carrillo Maciel

Isabel Quintana Ruiz

Andrea Argel Lozano Silva

Azael Pérez Peláez

Miguel Ángel Rubio Toledo

Samuel Roberto Mote Hernández

Ana Isabel Pérez-Gavilán A.

Alejandro Cerecero Alvarado

Alejandro Pérez Cervantes

COMITÉ EDITORIAL Y DE ARBITRAJE

Dr. Félix Beltrán Concepción

Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco

Dra. Luz del Carmen Vilchis Esquivel

Universidad Autónoma de México

Dra. Eugenia María Azevedo Salomao

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Mtra. Guadalupe Gaytán Aguirre

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Dr. Luis Alberto Torres Garibay

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

M.E. Ana Luisa Oviedo Abrego

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Dra. María Elena Molina Ayala

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Dr. Ricardo Villasís Kever

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

MEU. Benjamín Fidel Alva Fuentes

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Mtro. Jorge Aguillón Robles

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Mtra. Norma Alejandra González Vega

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Los artículos publicados en H+D HABITAT MAS DISEÑO son sometidos a un estricto arbitraje de pares ciegos.

CARTOGRAFÍA DEL CENTRO HISTÓRICO DE OAXACA DEL SIGLO XVI AL XIX

CARTOGRAPHY OF THE HISTORIC CENTER OF
OAXACA FROM THE 16TH TO THE 19TH CENTURY

CARTOGRAFIA DO CENTRO HISTÓRICO DE
OAXACA DO SIGO XVI AO XIX

LAURA EDITH MENDOZA RUIZ
RICARDO CARRILLO MACIEL
ISABEL QUINTANA RUIZ

Recibido: 22 de septiembre de 2016
Dictaminado: 22 de octubre de 2016
Aceptado: 15 de noviembre de 2016

RESUMEN

Palabras Clave
cartografía prehispánica, códices
prehispánicos, traza de la ciudad

Desde tiempos remotos el hombre tuvo la necesidad de registrar y comunicar a sus semejantes según su concepción, sus ideas cosmogónicas y religiosas, las actividades de su vida diaria, el lugar en que habitaba y su entorno, para buscar su sustento y seguridad. La presente investigación describe de manera cronológica a través de la cartografía, el desarrollo del primer asentamiento español que más tarde se le conoció como Centro Histórico; en paralelo se expone un panorama desde los primeros trazos hecha por los tlacuilos de esta parte de la ciudad de Oaxaca hasta planos elaborados por miembros del clero y otros por encargo de algunos gobernantes que se dedicaron a plasmar la mancha urbana, su crecimiento, y servicios sin dejar de mencionar la traza realizada por García Bravo, que se mantuvo intacta por mucho tiempo y fue el eje rector de la ciudad hasta las primeras décadas del siglo XX. De modo general, las expresiones gráficas en los mapas son parte de una cultura, de un momento histórico que les da vida, y en ellas hay elementos que, a través de los signos cobran un significado que en el diseño adquieren importancia al ser elementos de comunicación gráfica.

Keywords

prehispanic cartography, prehispanic codices, city traces

ABSTRACT

Since ancient times men have had the need to register and communicate with others according to their conception, their cosmogonic and religious ideas, the daily life activities, the place where they lived and the environment, to seek sustenance and security. This paper describes chronologically using the cartography, the development of the first Spanish settlement that later became known as Oaxaca's Historic Center; In parallel, it exposed an outlook from the first traces made by the 'tlacuilos' of this part of the city of Oaxaca to the plans elaborated by members of the clergy and others ordered by some governors that were dedicated to shaping the urban spot, its growth, and services without omitting the trace made by Garcia Bravo, which remained intact for a long time and was the guiding axis of the city until the first decades of the twentieth century. In general, graphic expressions on maps are part of a culture, of a historical moment that gave them life, and in them there are elements that, through the signs, take on a meaning that becomes important in the design as they are elements of graphic Communication.

Palavras-chave:

cartografia pré-hispânica, códices pré-hispânicos, traço da cidade.

RESUMO

Desde tempos remotos o homem teve a necessidade de registrar e comunicar aos seus semelhantes segundo a sua concepção, suas ideias cosmogônicas e religiosas, as atividades da sua vida diária, o lugar no qual morava e seu ambiente, para procurar seu sustento e segurança. A presente pesquisa descreve de maneira cronológica através da cartografia, o desenvolvimento do primeiro assentamento espanhol que mais tarde se lhe conheceu como Centro Histórico. Em paralelo se expõe um panorama desde os primeiros traços feita pelos tlacuilos desta parte da cidade de Oaxaca até planos elaborados por membros do clero e outros por encomenda de alguns governantes que se dedicaram a plasmar a mancha urbana, seu crescimento, e serviços sem deixar de mencionar o traço realizado por Garcia Bravo, que se manteve intacta por muito tempo e foi eixo reitor da cidade até as primeiras décadas do século XX. De modo geral, as expressões gráficas nos mapas são parte de uma cultura, de um momento histórico que lhes dá vida, e nelas há elementos que, através dos sinais cobram um significado que no desenho adquirem importância ao ser elementos de comunicação gráfica.

Figura 1.

Pintura rupestre conocida como "el diablo" RCM, 2016

PRIMEROS HABITANTES DE OAXACA

Se estima que aproximadamente hace 35,000 años durante el período Paleolítico, pequeños grupos de cazadores nómadas comenzaron a poblar el continente que hoy se conoce como América; se estima estos cazadores ya conocían el fuego, tenían la habilidad de fabricar sencillos implementos en piedra y madera.

Posteriormente, hacia el año 2,500 a.C., comienzan a diseminarse los grupos poblacionales en todo el territorio nacional, asentándose en diversos puntos del país y comenzando a desarrollar la agricultura (SEDENA, 2010: 22).

Para el caso específico de Oaxaca, hay testimonio de la presencia humana a finales de la edad de hielo, la evidencia la da una punta de proyectil encontrada en las inmediaciones de San Juan Guelavía, en el valle de Tlacolula, a unos 20 kilómetros al sureste de la ciudad capital; esta punta de flecha es similar a las llamadas Clovis que usaban los cazadores de mamut en la costa oeste de Estados Unidos hace 11,000 a.C.; esto se confirma con el hecho de que en 2009 fue hallado un esqueleto de mastodonte en el poblado de Totiltepec, perteneciente a Teposcolula, Oaxaca, por el arqueólogo Jorge Bautista, una evidencia más de la presencia de los primeros pobladores en Oaxaca, fue encontrada en la cueva de Guilá Naquitz, la cual se ubica cerca de Tlacolula, ahí se encontraron evidencias del consumo del teocentli y su proceso de domesticación para producir finalmente el maíz moderno, se estima con base a la evidencia encontrada, que este sitio fue ocupado por diversos grupos de cazadores entre los años 8,000 y 6,500 a.C. (López, 2010, p.p. 54-71; Romero, 2010, p.p. 29). En la misma zona de la cueva de Guilá Naquitz, se pueden apreciar pinturas rupestres, la más conocida por estar cerca de la carretera es la que llaman "el diablo" la cual se aprecia a simple vista (Fig. N° 1).



El tlacuilo artífice de los códices

Los primeros indicios de diversas actividades desarrolladas en Mesoamérica están plasmadas en los llamados códices, los cuales eran elaborados por los tlacuilos que en nahuatl significa básicamente “dibujante”, aunque en mixteco es hui-tacu que literalmente es “el que escribe con arte” (Pardo, 2002, p. 80), (Fig. N° 2), y huezéquichi, en zapoteco (Carrasco, 1997, p.193), estas dos últimas lenguas indígenas aún se hablan en territorio oaxaqueño; estas personas tenían vastos conocimientos tanto sobre el proceso de preparación de los distintos materiales para su elaboración como la tinta, como de la escritura; esta última, a base de dibujos denominados glifos.



Por la calidad de los códices existentes, se puede deducir que el tlacuilo era un profesional en su oficio, que dominaba su lengua, así como los sistemas de escritura además de ser un maestro de la composición, del manejo del espacio y de la narrativa gráfica que aplicaba en cada tema, también se estima que contaba con diversas herramientas para la elaboración de los códices, el tlacuilo pertenecía a un grupo selecto, seleccionado y formado desde la infancia, y el público a quienes estaba dirigida la lectura, eran elementos de los círculos de poder, la nobleza y los principales sacerdotes; en el aspecto social el tlacuilo era considerado como un hombre virtuoso y productivo, ejemplo de los varones (Valle, 1999, p.p. 9-10; Martínez, 2005, p. 43; Ferrerira, 2000, p. 88). Además de las características académicas y sociales del tlacuilo, es importante resaltar que no solo era un artista, sino que tenía conocimientos sobre topografía y cartografía, pues no podía haber elaborado mapas solo con la técnica del

paisaje y la pintura (Contreras, 2009, p. 191). Por último, los códices no tenían firma de autor, la producción pertenecía a la colectividad, debido a que los tlacuilos tenían la función de perpetuar el saber (Galarza, 1996, p. 5).

CARTOGRAFÍA PREHISPÁNICA

La historia de los medios de comunicación en Latinoamérica es muy virtuosa, algunos expertos consideran que las primeras manifestaciones se dan en los comienzos del Periodo Preclásico o Formativo Tardío (400 a.C.), por lo tanto antes de que Cristóbal Colón descubriera América, el arte de plasmar ideas en los códices ya era una práctica establecida en Mesoamérica; y la población de San José El Mogote, un antiguo asentamiento zapoteca es considerado como la cuna de la escritura mesoamericana por la evidencia de un grupo de gráficos tallados en medio de las piernas de un cautivo muerto; al parecer dice su nombre “uno terremoto” (Ferreira, 2000, p.p. 81-86), además, se representaron lugares, veredas, montañas, ríos, lagunas y rutas de comunicación en códices (Álvarez, 1997, p. 27).

Dada la situación y tipo de sociedad que predominó en los pueblos indígenas, los grandes señores recurrieron a la elaboración de registros gráficos como un medio de expresión y control de los territorios sobre los cuales tenían dominio o querían expandirlo; en estos registros, se plasmaban todos los accidentes topográficos, así como la presencia de cuerpos de agua, caminos, asentamientos humanos y cadenas montañosas, la representación de estos elementos trascendía a la presencia del hombre, y era a través de glifos fáciles de interpretar con colores similares a los reales (Fig. N° 3) (SEDENA, 2010: 5-6).



Figura 2.

Tlacuilo

Fuente: Obtenida de Cartografía Militar Mexicana, 2010: 5

Figura 3.

Representación de un cerro sin vegetación (glifo izquierdo) y otro con vegetación (glifo derecho)
Códice Natta, hoja 46 (detalle)

Fuente: Obtenida de Cartografía Militar Mexicana, 2010: 7

Previo a la llegada de los españoles al continente americano, y particularmente a Mesoamérica, según la escasa evidencia, los códices fueron manufacturados básicamente por tres materiales naturales que forzosamente necesitaron de una preparación previa: piel de venado, papel amate y papel de maguey (Martínez, 2015, p. 37), estos materiales por su ligereza tienen la característica de facilitar la portabilidad de los códices.

Cabe resaltar que los cartógrafos prehispánicos desconocían de proyecciones y escalas, haciendo sus representaciones de la Tierra como si fuera plana y sin cuidar mucho las distancias entre los puntos representados, de lo anterior, se puede considerar que las representaciones eran más de esencia naturista y artística, pero muy fiel a la realidad, en estos códices, el cielo no tenía cabida, el horizonte tampoco se fijaba y este era el principal motivo de que los ríos, construcciones, cerros y símbolos toponímicos no se sometieran al paisaje, por ello el códice tenía que observarse de manera perpendicular al piso (Contreras, 2009, p. 192).

Por último, los códices eran almanaques, documentos fiscales, fuentes de pronósticos de lluvias y cosechas y un archivo de mapas, genealogías e historias guardando el pasado y la tradición de sus pueblos (Ferreira, 2000, p. 89), además, una característica de los códices, es que no están norteados, sino esteados, puesto que en la cultura indígena el Este se encontraba en la parte superior y el Norte a la izquierda, esto debido a que para ellos era más importante la salida del sol que el norte mismo (Batalla, s.f., p. 20), este simbolismo atendía a lo siguiente: el Este (Tlacopan), es por donde surge la luz; el Oeste (Chihuahatlampa) hacia abajo, es la dirección de las mujeres muertas en parto; el Sur (Mictlán), hacia la derecha, la dirección de los muertos; y el Norte (Huizlampá) hacia la izquierda, la dirección de las espinas (SEDENA, 2010:9, Navarro, 2010, p. 40).

FUNDACIÓN DE LA CIUDAD DE OAXACA

El territorio que actualmente se conoce como Oaxaca, fue fundado por Ahuizotl en 1408, básicamente como un centro militar para todas sus operaciones en contra de los zapotecos y mixtecos, este campo militar tardó poco tiempo en

convertirse en un pueblo, el cual denominaron Huaxyácat, que significa “en la punta de la nariz de los huajes” (Riva, 1973, p. 38). La intención de los mexicas de establecerse fue la de controlar a rey zapoteca Cosijoeza, soberano de Zaachila, además de proteger a los comerciantes aztecas en su paso hacia el Istmo de Tehuantepec. Después de la conquista, las alianzas entre españoles y señores indígenas favorecieron los primeros asentamientos en Oaxaca, y fue el 25 de diciembre de 1521, que un grupo de españoles se asentó en las márgenes del río Atoyac, al sur de la ciudad y debajo de un árbol de huaje celebraron la primera misa en territorio oaxaqueño oficiada por el padre capellán D. Juan Díaz (Fig. N° 4) (Cue, 2003, p.p. 29-31), a este lugar donde se asentaron los españoles, se le dio el nombre del Santa María Oaxaca, conocido hoy como el Marquesado, y en ella convivían españoles y nativos de la zona (Madrid, 2013, p.p. 55).



Hernán Cortés, tenía en mente formar el marquesado del Valle de Oaxaca, esto, a cambio por su servicio al rey durante la conquista y principalmente el asentamiento español construido sobre la guarnición mexicana de Huaxyácat, sin embargo, un grupo de españoles enemigos de Cortés lograron en 1529 obtener por parte del rey de España el nombramiento de Vila de Antequera; posteriormente en 1532, la villa recibía el título de ciudad de Antequera, sujeta al dominio del rey de España; a pesar de ello, Cortés retuvo para sí en 1532 la villa de Santa María de Guaxaca, actualmente conocida como El Marquezado y que es parte de la ciudad y el 25 de abril de ese mismo año, el rey Carlos V reconoce la fundación de

Figura 4.

Primera misa oficiada en Oaxaca

Tomada del libro: Oaxaca a través de sus árboles, p. 55

Oaxaca y le da el título de ciudad (Romero, 2010, p.p. 52-53; Cue, 2003, p.p. 31).

TRAZA DE LA CIUDAD DE OAXACA

La llegada de los españoles a Nueva España impuso como primera necesidad dominar y poblar espacios que se iban conquistando. Algunos se aprovecharon de los antiguos asentamientos indígenas pero otros había que trazarlos de nueva planta para posibilitar la convivencia entre españoles e indios.

Las ciudades novohispanas tuvieron un denominador común: su regularidad; son ciudades reticuladas, trazadas a cordel cuyo cuadrado central les sirve de plaza mayor albergando los edificios más significativos y cuya tipología se repite con una cadencia sistemática.

En la Real Cédula del 14 de septiembre se mandaba “distribuir los solares y sitios de la ciudad que se había de fundar... advirtiéndole que los sitios y lugares para iglesias y templos así de sacerdotes seculares como regulares fuesen siempre preferidos con todas las comodidades...” Para el caso de Oaxaca, la plaza mayor se ubicó en un punto equidistante entre los dos ríos que cruzaban el valle: el Atoyac hacia el sur y hacia el norte, el Jalatlaco; en el lado sur de la plaza se construyó el edificio de gobierno, mientras que en el lado norte la iglesia; (Halcón, 1998, p.p. 421-423), Juan Peláez de Berrio, fue el encargado por la Real Audiencia de México en su calidad de Alcalde Mayor de realizar la traza de Oaxaca y tomó como referencia, la residencia del tlacateltli, esta residencia estuvo en el costado poniente de la Alameda actual, sin embargo, fue Alonso García bravo quien realizó físicamente este trabajo (Doesburg, 2007, p. 73; Madrid, 2013, p. 56), estas construcciones fueron los ejes rectores para la expansión de la ciudad, la cual creció de manera uniforme, al menos en lo que se considera el Centro Histórico.

ANTECEDENTES DE LA CARTOGRAFÍA EN OAXACA

La trayectoria prehispánica del hombre en Oaxaca abarca un periodo de más de 10 000 años y el desarrollo de sus sociedades varían desde sociedades sencillas de recolectores-cazadores, hasta sociedades estratificadas con artesanos especia-

lizados, arquitectura monumental y sistema de escritura. (Winter, 1990, p. 21).

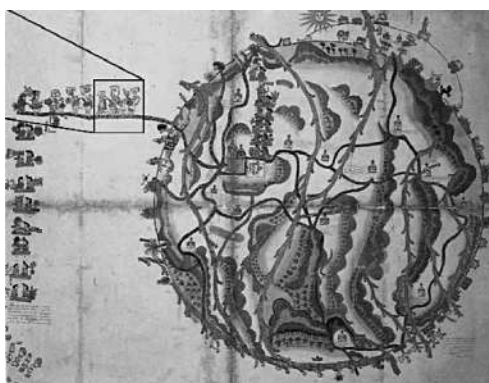
El territorio de Oaxaca encierra diferentes zonas geográficas y ecológicas, sus límites no solo corresponden a fronteras geográficas naturales únicas, sino que constituyen prolongaciones de regiones naturales que se encuentran presentes en las entidades colindantes. Los territorios de grandes grupos abarcan múltiples zonas ecológicas, desde la cálida costa hasta las frías montañas, infiriéndose el uso de distintos productos y recursos presentes en cada ambiente. Desde la época prehispánica, el territorio comprendido por el actual estado de Oaxaca se ha conformado como un complejo mosaico de ambientes y culturas. (Ordoñez, 2000, p. 10).

CARTOGRAFÍA DE OAXACA

Una parte importante de los códices prehispánicos fue realizada por los mixtecos, en ellos estaba representado el territorio y los personajes que pertenecieron a lo que hoy se le conoce como Oaxaca (Ordóñez, 2000, p. 12).

Una de las principales preocupaciones que tuvieron las autoridades de la Nueva España en el siglo XVI, fue la expansión territorial y por ello se encargaron de recopilar toda la información referente a las provincias que se encontraban bajo su dominio. Esto ocasionó que se generara bastante material cartográfico. Ejemplo de esto es el mapa circular de Teozacotalco, representa la situación geográfica del actual estado de Oaxaca; consta de una parte geográfica en forma circular y dentro de éste pueden apreciarse aún algunos símbolos indígenas. Fig. N° 5 (SEDENA, 2010, p.p. 31-32), además, el Este está hacia arriba y los caminos además de la huella humana tienen líneas paralelas y una herradura, característica de los planos europeos.

Para el siglo XVIII el Rey Carlos III decretó una nueva división de la Nueva España, se crearon las 12 intendencias, a partir de los datos que fueron obtenidos de levantamientos topográficos realizados por el cuerpo de ingenieros militares. (SEDENA, 2010, p. 50)



Para ese tiempo, la Intendencia de Oaxaca quedó integrada por 16 Alcaldías y un corregimiento, sin embargo, cuando las Alcaldías fueron suprimidas, el territorio oaxaqueño quedó reconocido como una de las 17 provincias, más tarde en 1824, Oaxaca se convirtió en un Estado de la Federación y un año más tarde fue declarado Estado Libre y Soberano dividido en ocho departamentos (Ordoñez, 2000, p.p. 20-22).

CARTOGRAFÍA DEL CENTRO HISTÓRICO DE OAXACA

Entre las primeras descripciones cartográficas que se hicieron de Oaxaca destaca la realizada por Francisco de Ajofrín, a él se le atribuye el primer plano de la ciudad hecho en la segunda mitad del siglo XVIII y es considerado como el más antiguo Fig. N° 5.

Figura 5.

Mapa circular de Teozacoalco elaborado por Hernando de Cervantes, Corregidor Signatario. Fuente: Obtenida de Cartografía Militar Mexicana, 2010: 32

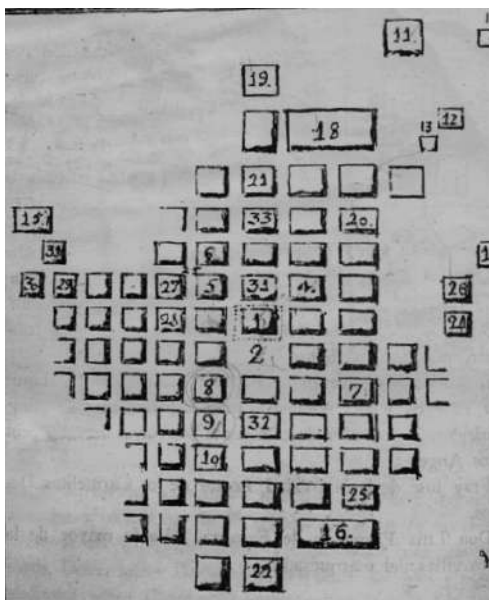


Figura 5.

Plano elaborado por Francisco de Ajofrín Fuente: Biblioteca Andrés Henestrosa

Figura 6.

Plano de la ciudad de Oaxaca hacia 1795 Fuente: Tomado de "Historia del arte de Oaxaca" Tomo II, Colonia y Siglo XIX, p. 220.

Este plano es considerado el más antiguo del que se tenga conocimiento de la ciudad de Oaxaca y en él destacan las iglesias que limitaban la ciudad. Así es como se observa que al norte se encuentra la iglesia de Santo Domingo de Guzmán, al Sur la iglesia de la Consolación, al oriente el templo de la Merced y al poniente el de Nuestra Señora de la Soledad; debe tomarse en cuenta que en ese tiempo la religión se imponía tanto como un símbolo de aceptación doctrinal como de poder en las ciudades.

La producción de grana cochinilla tuvo mucho auge durante el siglo XVIII, en el último decenio de esa centuria se elaboró un plano donde se observan con gran importancia los ríos Jalatlaco y Atoyac; además del pueblo indígena de Santo Tomás Xochimilco hacia el noreste y el Marquesado por el Este; este plano se elaboró en el mismo año en que se representó la cartografía de la Intendencia de Oaxaca (Fig. N° 6)



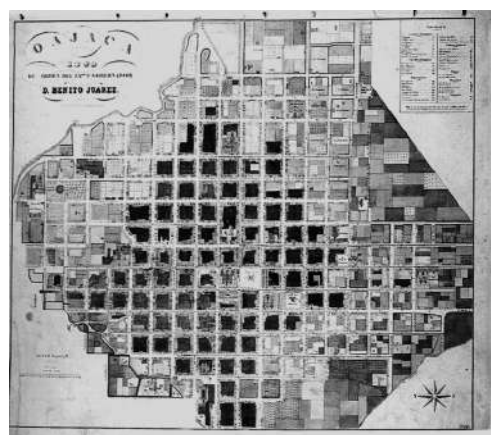
Después de este plano no se elaboró otro sino hasta el año de 1803, por mandato de Juan Manuel Gijón, y fue el primero que tiene nombre del autor del mismo, los subsecuentes se conocerían por el nombre de quien los trazó.

La característica del plano Gijón se encuentra en que la mayor importancia se enfoca en los edificios civiles y algunos puntos de diversión; este plano es considerado más de carácter civil que religioso. Además, se identifica un espacio abierto al oriente dedicado al camposanto y las principales calles tienen nomenclatura.

Más tarde en 1840, Juan Bautista Carriedo, de ocupación investigador mandó elaborar otro plano muy similar al de Gijón; en este plano se identifican más edificios religiosos que civiles (Fig. N° 7).



Posteriormente en 1848 Benito Juárez García, en su carácter de Gobernador del Estado mandó elaborar un plano de la ciudad, cuya responsabilidad recayó en el ingeniero Antonio Conde Diebitch de Sabalkasanki, este es el primer plano elaborado por una persona dedicada a la construcción, lo que no quiere decir que los anteriores carezcan de exactitud o veracidad; en este plano además de la traza urbana se aprecian los terrenos de sembradío que circundaban la ciudad (Fig. N° 8).



Por las características artísticas de este plano, es considerado como un trabajo de filigana debido a que se notan las fachadas de las edificaciones, número de niveles, así como los pretilos de algunas construcciones, además, algunos templos solo presentan alguna de sus torres o ninguna de ellas, mudos testigos del sismo denominado de Santa Francisca ocurrido en 1845.

Durante la intervención francesa, el jefe supremo de la ocupación, el Mariscal Aquiles Bazaine mandó realizar un levantamiento de topográfico, a este trabajo se le conoce como "Plano d'Oajaca" y fue elaborado por el ingeniero G. Niox en 1864.

Para terminar el siglo XIX, se realizó el plano denominado "Carta cartográfica del Estado de Oaxaca y sus alrededores" que fue encomendado por la Secretaría de Fomento al médico Manuel Ortega Reyes; en este plano se aprecia por primera vez la zona arqueológica de Monte Albán y el templo de Santo Domingo de Guzmán aparece etiquetado como "fortaleza".

Para concluir el siglo XIX y la producción cartográfica, cinco años después del plano de Ortega, el gobernador en turno, el Licenciado Agustín Canseco, le encargó al ingeniero I. P. Guzmán que realizara un plano de la ciudad debido a que la nomenclatura de las calles ya había cambiado y era necesario actualizarla (Carrasco, 1997, p.p. 220-226).

CONCLUSIONES

La representación gráfica en los códices de lugares y detalles topográficos a través de símbolos, es el antecedente más antiguo que se tiene de la cartografía en México.

Pretender narrar la historia de Oaxaca sin dedicar atención especial a los misioneros exploradores, sería hacerles poca justicia y dejar incompleta la historia, además, cabe mencionar, que no solo eran conocedores de la palabra de Dios, sino que también tenían vastos conocimientos de arquitectura e ingeniería suficientes para poder realizar planos con suma precisión.

La cartografía fue evolucionando paulatinamente con el tiempo y pasó a ser de interpretación de imágenes de seres inimaginables como lo eran los glifos a trazos ortogonales, aunque en ambos casos se puede observar la creatividad y ornamentación de los mismos sin que ésta haga perder su esencia.

A pesar que los asentamientos humanos en Oaxaca iniciaron a partir de 1408 por los mexicas, y casi un siglo después por los españoles, es hasta 1771 que se dibuja el primer plano de la ciudad.

Figura 7.

Plano de Gijón

Fuente: Tomado de "Historia del arte de Oaxaca" Tomo II, Colonia y Siglo XIX, p. 221.

Figura 8.

Plano que mandó elaborar Benito Juárez en 1848

Fuente: Tomado de "Historia del arte de Oaxaca" Tomo II, Colonia y Siglo XIX, p. 222.

La traza de la ciudad de Oaxaca tiene una regularidad excepcional, con la ligera desviación que tiene respecto a los puntos cardinales, permite que el asoleamiento en las calles y edificios sea más o menos constante durante casi todo el año.

No se sabe con precisión si García Bravo hizo un plano previo para realizar la traza de la ciudad de Oaxaca o posterior al trabajo, tampoco hay evidencia del equipo y herramientas que utilizó, sin embargo, la ciudad misma da fe de un excelente trabajo bien planeado e ideado, de tal manera que las edificaciones que conforman el Centro Histórico, tienen un asoleamiento de manera proporcional durante todo el año, obtenido por la ligera inclinación respecto al norte.

De manera general puede decirse que los mapas son parte del reflejo de una sociedad, en ellos se plantea un concepto del mundo general, así como datos más precisos sobre alguna región en particular, donde se sustituye la realidad geográfica del entorno por una representación de ella en la que se acerca al mundo y la ubica a la sociedad en una parte de él.

REFERENCIAS

- Álvarez, L. R. (1997). *Geografía General del Estado de Oaxaca*. 3ª edición, Ed. Cuarteles Editores, P.G.O. S.A. de C.V. ISBN: 970-91286-0-4, México.
- Batalla Rosado, J. J. (s.f.). *Códices indianos del siglo XVI. La pervivencia de la escritura indígena tradicional*. Universidad Complutense de Madrid. pp. 11-23. Disponible en <https://www.ucm.es/data/cont/docs/446-2013-08-22-3%20codices.pdf>
- Carrasco Altamirano, D. (1997). *La ciudad de Oaxaca a través de sus planos*. ISBN: 969-6951-44X.
- Contreras Servín, C. (2009). *Boletín de los Sistemas Nacionales Estadístico y de la Información Geográfica*, INEGI. "La cartografía indígena como tes-timonio de la identidad territorial de las culturas prehispánicas". *Boletín de los Sistemas Nacionales Estadístico y de información Geográfica*. Vol. 2, Núm. 3, septiembre-diciembre.
- Cue Monteagudo, G. (2003). *Calles de Oaxaca. Presidente. Constitucional del H. Municipio de Oaxaca de Juárez. Trienio 2003-2006*. 1ª, Edición. Ed. Carteles editores. México.
- Doesburg, S. V. (2007). *La fundación de Oaxaca. Antecedentes y contexto del título de ciudad de 1532*. 475 años de la fundación de Oaxaca. Tomo I. *Fundación y Colonia*. 1ª Edición, 2007. ISBN (Vol. I) 978-970-95633-1-3. México.
- Ferreira L. (2000). "Los códigos y la ley de expresión precolombina". *Revista Diálogos de la comunicación*. No. 58, pp. 80-93.
- Galarza, J. (1996). *Los códigos mexicanos 1. Los códigos de México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 3-10.
- Halcón, F. (1998). *Configuración urbana de Oaxaca: La casa de Hernán Cortés. Laboratorio de arte* 11. pp. 421-434.
- Lira Vázquez, C. (2008). *Arquitectura y sociedad. Oaxaca rumbo a la modernidad*. Universidad Metropolitana. ISBN 978-970-654-818-4. México.
- López Ramos, J. A. (2010). *Oaxaca cuna y destino de la civilización americana*. Ed. Fundación cultural Fernández Pichardo, México.
- Madrid Vázquez, G. (2013). *La metrópoli de los valles centrales. Morfogénesis de la ciudad de Oaxaca*. Parte I. Primera edición, México.
- Martínez Musiño, C. (2015). *Los códigos prehispánicos y novohispanos en Mesoamérica como objetos de la escritura*. Bibliotecas. Anales de investigación. Año 11, No. 11.
- Navarro Moreno, T. M. (2010). Los mapas mexicanos como documentos geo-gráficos del siglo XIX para la elaboración de material didáctico en la asignatura de Historia en los grados de 4º y 5º de primaria. Nuestro país un territorio que dibuja su historia. *Tesis de Maestría en artes visuales orientación en comunicación y diseño gráfico*. Universidad Nacional Autónoma de México. Escuela Nacional de artes plásticas. Posgrado en artes visuales.
- Ordóñez, M. de J. (2000). *El territorio del estado de Oaxaca: una revisión histórica*, ISSN 0188-4611, México.
- Pardo López, J. M.; Peralbo Pintado, J. A.; Torres Jara, S. D. I (2002). "Los códigos mesoamericanos prehispánicos". *SIGNO. Revista de Historia de la cultura escrita*. N° 10, Año 2002. ISSN 1134-1165. Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares España, pp. 63-91.
- Riva Palacio, V. México a través de los siglos (1973). Tomo II, "El Virreinato. Historia de la dominación española en México desde 1521 a 1808". Ed. Cumbre S.A., México.

- Romero Frizzi, M. de los Á.; Sánchez Silva, C. R.; Mendoza García Jesús Ed-gar, Bailón Corres Jaime, Ruiz Cervantes Francisco José, Arriola Viruell, L. A. y Celaya Nández, Y. (2010). *Oaxaca, historia breve. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas*, Fondo de Cultura Económica. ISBN 978-607-16-0577-1. México.
- SEDENA. Secretaría de la Defensa Nacional. *Cartografía Militar Mexicana* (2010). Ed. Litográfica Dorantes S.A. de C.V., No. Reg. Pub. Indautor 03-2009-110312222700-01, México.
- Valle, P. "Memorias en imágenes de los pueblos indios" (1999). *Arqueología mexicana*, Revista bimestral, julio-agosto de 1999. Volumen VII, número 38. Ed. Raíces S.A. de C.V. ISSN 0188-8218, México.
- Winter, M.C.M de los A. Romero (1990). *Historia de la cuestión agraria mexicana Estado de Oaxaca*.